

## PROCESOS DE GRAMATICALIZACIÓN EN LAS LENGUAS ROMANCES DE LA PENÍNSULA IBÉRICA\*

### 1. INTRODUCCIÓN: GRAMATICALIZACIÓN EN SEMÁNTICA, FONOLOGÍA Y MORFOSINTAXIS

El tema de este artículo es el de la gramaticalización de las construcciones de pretérito compuesto tipo *h a b e o*+participio y del futuro romance constituido por infinitivo+*h a b e o* en las lenguas romances peninsulares, es decir, en catalán español y (gallego)portugués. Nuestro objetivo es demostrar que la gramaticalización no es un proceso único, sino que puede manifestarse en diferentes parámetros, pertenecientes a diferentes niveles del sistema lingüístico –a la semántica, a la fonología y a la morfosintaxis–, y que no avanza de igual modo en todos ellos, sino que se extiende gradualmente. El punto de vista comparativo, ausente casi completamente en el terreno de la morfosintaxis histórica en el caso de las lenguas romances peninsulares<sup>1</sup>, nos servirá a ilustrar que las diversas lenguas pueden diferir en cuanto a cuáles de los parámetros indican gramaticalización. Asimismo el análisis del caso de dos construcciones nos permitirá extraer conclusiones en relación a ellas de forma comparativa, que hasta ahora no se ha tenido en cuenta en la bibliografía especializada. En otras ocasiones, sin embargo, ya hemos llamado la aten-

ción a que las construcciones de participio y de infinitivo tienen mucho en común por lo que se refiere a su evolución histórica<sup>2</sup>.

Nuestro estudio se articula de la manera siguiente. Después de aclarar cuáles son los parámetros a analizar, presentaremos los rasgos característicos de las construcciones en cuestión en el latín, considerado el punto de partida de la evolución y en las variedades actuales de las lenguas romances peninsulares procedentes de él con el fin de ilustrar las diferencias entre los estados sin gramaticalización y con gramaticalización. Una vez delimitados los parámetros de tal diversidad, se examinará la situación medieval con la ayuda del análisis de ejemplos procedentes de textos medievales españoles, catalanes y portugueses. Finalmente se extraerán las conclusiones adecuadas, basadas en el análisis mencionado.

El punto de partida de nuestro estudio es la idea de que la gramaticalización convierte a un elemento más bien léxico en más bien gramatical y conduce desde una variabilidad basada en la autonomía hacia una inmovilidad causada por la falta de tal autonomía. Los parámetros que se tendrán en cuenta pertenecen a diferentes niveles del sistema lingüístico. Por una parte, se aplica un criterio semántico, según el cual el significado del conjunto verbal no puede ser derivado a partir del significado de los componentes, ge-

---

\* Las ideas que se exponen en presenta artículo constituyen el punto de partida de las investigaciones tituladas Morfosintaxis histórica del verbo en las lenguas romances peninsulares, patrocinadas por los Fondos Nacionales para Investigaciones Científicas (OTKA, para los años 2008-2011, nº de contrato K 72778).

<sup>1</sup> Las gramáticas históricas de las lenguas en cuestión, como la de Badia i Margarit (1994) y la de Moll (1991) sobre el catalán, la de Huber (1933) y la de Neto (1992) sobre el portugués, la de Menéndez Pidal (1989), García de Penny (2006) sobre el español, por su carácter, lógicamente carecen del punto de vista comparativo.

---

<sup>2</sup> La comparación de la sintaxis histórica de las lenguas romances peninsulares ha motivado las investigaciones, concentradas a las construcciones de infinitivo españolas y portuguesas, que se presentan en Berta (2003a) y (2003b). Los paralelos entre las construcciones formadas por verbo regente y participio y las que constan de un verbo regente y un infinitivo se examinan en Berta (2004) y (2006).

neralmente debido a la desemantización del verbo “regente”. Desde el punto de vista fonológico los elementos gramaticalizados pueden pasar por una evolución fonética, que muchas veces está en relación con la debilitación de la autonomía y la consecuente pérdida del carácter acentuado, debido a la cual se reduce considerablemente el cuerpo fonológico de alguno de los componentes. Desde el punto de vista sintáctico, los componentes pierden su autonomía, así que no pueden estar separados el uno del otro, y, además, deben aparecer en un orden determinado inmovilizado, fijo, invariable.

Para ilustrar dichos parámetros comparamos nos servimos de unos ejemplos del catalán actual, en los que aparecen construcciones formadas por dos verbos, en las cuales uno de los verbos (generalmente en forma flexionada), rige al otro verbo, es decir, éste último sintácticamente es inferior, y depende de aquél. En (1a-b) se aducen dos construcciones verbales –una con participio y otra con infinitivo–, que consideramos gramaticalizadas, mientras que en (1c-d) se presentan dos construcciones –también con participio e infinitivo, respectivamente– que no se tienen por gramaticalizadas.

- (1) a. En Joan [[<sub>v</sub>ha escrit] [<sub>o</sub>una carta]]  
 b. En Joan [[<sub>v</sub>va escriure] [<sub>o</sub> una carta]]  
 c. En Joan [deixa [<sub>o</sub>escrita la carta] en la taula]]  
 d. En Joan [vol [<sub>o</sub>escriure una carta]]

En los primeros ejemplos los dos verbos funcionan como uno sólo: el significado del conjunto verbal, que podemos llamar complejo verbal, no es derivable de los significados de los componentes: las formas verbales flexionadas, *ha* y *va*, aunque son formas capaces de funcionar autónomamente con significado propio (de existencia –*haver-hi*– o de desplazamiento –*anar*–), aquí no añaden nada al significado léxico del participio y del infinitivo, respectivamente; desempeñan una función estrictamente gramatical. En (1c-d) el participio y el infinitivo no forman una unidad sintáctica y semántica con el verbo flexionado –*deixa* y *vol*–: *deixa* y *vol* son los nú-

cleos de la oración, mantienen su significado y las formas no flexionadas forman parte de su complemento.

A continuación se comparará la evolución de las estructuras perfectivas que surgen sobre las perífrasis latinas tipo *h a b e o*+participio y la de aquellas que nacen de la combinación infinitivo+*h a b e o*.

## 2. GRAMATICALIZACIÓN: LATÍN VS. LENGUAS ROMANCES ACTUALES

### 2.1. Gramaticalización de *h a b e o* + participio

Un caso clásico y típico de la gramaticalización de las construcciones verbales es el de los tiempos perfectivos desarrollados en las lenguas romances a partir de perífrasis formadas por el verbo *h a b e r e* (o bien por *t e n e r e*, como en el portugués) y un participio, que llegaron a sustituir a algunas formas morfológicas latinas originarias.

- (2) a. lat. *c a n t a v i* • cast. *he cantado*, cat. *he cantat*, port. *tenho cantado*<sup>3</sup>  
 b. lat. *c a n t a v e r a m* • cast. *había cantado*, cat. *havia cantat*, port. *tinha (havia) cantado (cantara)*<sup>4</sup>

Las formas verbales compuestas romances, ilustradas en (2), cuya expansión rápida en el latín vulgar y en las lenguas romances en detrimento de las formas latinas sintéticas originarias se aduce frecuentemente como ejemplo de la tendencia a usar formas analíticas en vez de sintéticas –como la que aparece en (3a)–, proceden de construcciones perifrásticas latinas, utilizadas en

<sup>3</sup> Estas construcciones son paralelas desde el punto de vista de su formación –auxiliar más participio–, pero no desde el punto de vista de su valor semántico. El cast. *he cantado* y el cat. *he cantat* tienen un valor evidentemente perfectivo, que no aparece en el port. *tenho cantat*.

<sup>4</sup> En portugués existen teóricamente tres formas sinónimas: la sintética *cantara* mantiene el valor de pluscuamperfecto y coexiste con las formas analíticas *havia cantado* y *tinha cantado*.

el latín clásico, con el verbo *habere* –como la que se presenta en (3b)–.

- (3) a. *litteram scripsi*  
 ‘escribí la carta’~‘he escrito la carta’  
 b. *litteram scriptam habeo*  
 ‘tengo la carta escrita’

En el latín las construcciones analíticas tipo (3b), con *habere* más participio, aún no presentaban rasgos de gramaticalización. El verbo *habere* aún mantenía su significado de posesión, el participio se concordaba con el complemento directo, –aunque se prefería el participio antepuesto– el orden de los componentes no era fijo, y *habere* podía funcionar como verbo independiente y como verbo “auxiliar” o “modal” paralelamente. Además, la construcción analítica no se oponía sistemáticamente a otras categorías expresadas morfológicamente: *litteram scriptam habeo* sólo era una alternativa (más precisa) de *litteram scripsi*, forma ambigua<sup>5</sup>, que podía referirse tanto a una acción perfectiva relacionada con el presente como a una acción producida en el pasado (Andrés-Suárez [1994: 37-38]).

En las lenguas romances peninsulares la situación es diferente, debido a que en ellas las construcciones en cuestión presentan claros rasgos de gramaticalización.

Primero se puede observar una clara desemantización del verbo auxiliar, y el significado del conjunto de la construcción no es derivable del significado de sus componentes. Comparando las lenguas en cuestión más detalladamente se puede ver que desde este punto de vista el castellano y el catalán se comportan de la misma manera: utilizan el verbo derivable de *habere*, privado ya de su significado de posesión en este tipo de construcciones, mientras que en otras construcciones perfectivas modales usan un derivado de *tenere*, que mantiene ese valor de posesión. El portugués, sin embargo, opone una

construcción con el mismo verbo *tenere*, flexionado: en el primer caso éste aparece como desmantizado, en el otro como modal, que mantiene su significado de posesión (cf. [4a-b] y [4c]).

- (4) a. cast. *he escrito la carta • tengo escrita la carta*  
 b. cat. *he escrit la carta • tinc escrita la carta*  
 c. port. *tenho escrito a carta • tenho a carta escrita*

Es probable que la desemantización de *habere* haya sido favorecida por la generalización del verbo *tenere* como verbo de posesión, así aquél podía fijarse como auxiliar usado casi exclusivamente como tal. Se ha formado de este modo una distribución funcional entre los dos verbos: en castellano y catalán *haber* y *haver* se han convertido en auxiliares casi completamente, mientras que *tener* y *tenir* han mantenido el valor de posesión. Lo que separa el portugués de los otros dos idiomas es que en su caso el verbo *ter* ha sustituido completamente a *haver*, incluso como auxiliar, así en esta lengua el mismo verbo *ter* se utiliza tanto como auxiliar de perfecto como verbo independiente para expresar la posesión. En este sentido el caso del verbo portugués *ter* parece ilustrar la evolución cíclica de la gramática: así como el verbo latino *habere* funcionaba como auxiliar y verbo pleno en esta lengua, *ter* desempeña las mismas funciones en el portugués.

Además de la desemantización del verbo utilizado como auxiliar también observamos indicios de gramaticalización en la morfosintaxis de las construcciones romances que constituyen el objeto de nuestro estudio. Así, por ejemplo, en el caso de las construcciones transitivas, que concordaban el participio con el objeto directo en el latín, el participio no está concordado con el objeto directo en las lenguas modernas. Cf. los ejemplos de (5), que ilustran que la concordancia del participio es agramatical en el castellano y en el catalán. Los ejemplos portugueses que se aducen en (5c) ilustran que en esta lengua no se rechaza completamente la concordancia del participio: en la construcción sin concordancia el verbo flexionado y el participio invariable constituyen juntos una forma verbal correspondiente a

<sup>5</sup> Varios autores mencionan el carácter ambiguo del *prae-sens perfectum* latino, entre ellos Bassols (1956:I.187), Ernout y Thomas (1951/1953: 216) ;Tekavčić (1972:227).

un tiempo verbal, mientras que cuando el participio está concordado con el objeto directo, el verbo *ter* se utiliza como verbo pleno de posesión.

- (5) a. cast. he hecho los ejercicios • \*he hechos los ejercicios  
 b. cat. he fet els exercicis • \*he fets els exercicis  
 c. port. tenho feito os exercícios • tenho feitos os exercícios (tengo los ejercicios hechos)

Cabe añadir que en el catalán actual hay un caso especial cuando se permite la concordancia del participio: mientras que generalmente se recomienda el empleo de un participio invariable – no concordado–, la concordancia es aceptable cuando el objeto directo es un pronombre átono de tercera persona, así como expone Badia i Margarit (1995: [683, 684]), que, al mismo tiempo, señala que la concordancia está presente, además de zonas dialectales conservadoras, también en diferentes niveles estilísticos de la lengua actual<sup>6</sup>. Entre los ejemplos que se aducen abajo (6a-d) ilustran que la concordancia no se admite con el objeto directo léxico, mientras que (6e) demuestra la concordancia con el objeto directo pronominal.

- (6) a. hauré trobat la solució (Badia i Margarit [1995, 683], ej. [3a])  
 b. \*hauré trobada la solució (ibídem, ej. [3b])  
 c. hem rebut tres caixes (ibídem, ej. [5a])  
 d. \*hem rebudes tres caixes (ibídem, ej. [5b])

<sup>6</sup> Badia i Margarit dice textualmente lo siguiente: “En les oracions que contenen un verb conjugat en un temps compost, el participi pot concordar amb el complement directe, però només si aquest és un pronom feble de 3ª persona [...]. Avui aquesta norma, malgrat els esforços de molts que hi resten fidels, és infringida en la llengua parlada correctament. [...] Com ocorre amb altres trets idiomàtics que sovint tenim per emblemàtics, també ací l'estat actual de la llengua s'ha polaritzat als dos extrems: per un costat la concordança es fa, com dic, als nivells elevats i, per l'altre, a comarques de les menys contaminades per l'estandarització de la vida moderna, en les quals es conserven abundoses mostres de participi concertat [...]”.

- e. (la casa) ahir **l'havia venuda**, però avui un altre ja **l'ha comprada** (ibídem, 684, ej. [7a])

La posibilidad de concordar el participio con el objeto directo, ilustrada por (6e), significa prácticamente la conservación de un estado anterior a la gramaticalización. Nótese que el auxiliar *haver* está desesemantizado en todos los casos mencionados, lo cual indica que fenómenos que se interpretan como indicios de gramaticalización pueden producirse independientemente, y el hecho de que se haya producido uno no tiene como consecuencia la realización consecuente del otro.

Otro fenómeno que se suele mencionar como manifestación de la gramaticalización en la sintaxis es la fijación de un único orden determinado para los componentes de la construcción. A saber, en las formas verbales compuestas del tipo aquí estudiado el participio debe seguir inmediatamente al verbo auxiliar flexionado en todas las lenguas en cuestión, es decir, no se permite ni la anteposición del participio ni la separación de los dos verbos por otros elementos intercalados, así como ilustran las estructuras agramaticales aducidas en (7) y (8), respectivamente. El único caso cuando se acepta la separación de los dos verbos se presenta en el portugués: el complemento verbal representado por el pronombre átono (clítico) puede intercalarse entre el auxiliar y el participio, así como se ve en (8d).

- (7) a. cast. \*escrito he la carta  
 b. cat. \*escrit he la carta  
 c. port. \*escrito tenho a carta
- (8) a. cast. \*había mucho antes comprado la casa  
 b. cat. \*havia molt aviat comprat la casa  
 c. port. \*tinha muito antes comprado a casa  
 d. port. tinha-o visto já antes daquele dia.

La adyacencia de los dos verbos es, pues, teóricamente obligatoria en todas las lenguas estudiadas. Sin embargo, Andres-Suárez (1994:

63), al hablar de los tiempos verbales compuestos del castellano menciona que la separación de las dos formas verbales<sup>7</sup>, “aunque se siente como afectada, es utilizada por algunos escritores de gustos arcaizantes”, pero añade que “las posibilidades se han restringido considerablemente, pues los únicos elementos interpolables hoy son el pronombre sujeto y los adverbios o algunas locuciones adverbiales”. De esta forma se debe considerar que los ejemplos aducidos en (9), citados por Andres-Suárez, pertenecen a un estilo arcaizante y no forman parte de la sintaxis del estándar del español actual.

- (9) a. La noche anterior había **yo** deducido (Mendoza, *El misterio de la cripta embrujada*, citado por Andres-Suárez [1994: 63])  
 b. Había **verdaderamente** invitado a Rosario a ser su criada (Torrente Ballester, *El señor llega*, citado por Andres-Suárez, *ibídem*).  
 c. Lo había **el cocodrilo sin mayores pampinas** devorado (Tusquets, *Para no volver*, citado por Andres-Suárez, *ibídem*).

Además de la modificación de la vaciación semántica y la fijación de estructuras morfosintácticas invariables la gramaticalización puede afectar también la forma fonológica del auxiliar, que tiende a reducirse. El cuerpo fonológico del verbo auxiliar *haber/haver* se ha reducido en castellano y catalán por lo menos en el caso de las formas pertenecientes al presente del indicativo: las formas *he, has, ha, hemos/hem, han* han perdido gran parte de sus fonemas, mientras que las formas tipo *había/havía*, así como las que pertenecen al subjuntivo mantienen su raíz y sus propias desinencias<sup>8</sup>, así como se ilustra en (10a-b). Difiere desde este punto de vista el caso del ver-

bo portugués *ter*, que, aunque en otros aspectos presenta rasgos de gramaticalización, se conserva fonológicamente inalterado cuando se usa como verbo auxiliar –véanse los ejemplos en (10c)–<sup>9</sup>.

- (10) a. cast. ha cantado•haya cantado/había cantado  
 b. cat. ha cantat•hagi/havía cantat  
 c. ptg. tem cantado/tenha/tinha cantado

Resumiendo lo arriba expuesto se puede afirmar que las formas verbales compuestas de las lenguas romances peninsulares son construcciones cuya gramaticalización se encuentra en un grado bastante avanzado. Su análisis pormenorizado indica, no obstante, que la gramaticalización no ha alcanzado el mismo nivel, puesto que se puede observar comportamiento divergente comparando los diferentes parámetros utilizados para medir el grado de gramaticalización. El significado de estas construcciones no es derivable del de los componentes, pero en el portugués *ter* no es exclusivamente “auxiliar”. En la morfosintaxis es general el empleo del participio invariable, pero el catalán, aunque sólo en casos bien determinados, mantiene la posibilidad de concordar el participio con el complemento directo. El orden de los componentes de la construcción verbal es fijo, los dos verbos son prácticamente inseparables, pero en casos especiales se puede observar la intercalación de elementos varios entre el auxiliar y el participio. La reducción del cuerpo fonológico del verbo auxiliar se limita a las formas de presente de indicativo del verbo procedente de *h a b e r e*, mientras que no afecta en absoluto el descendiente de *t e n e r e*.

<sup>7</sup> También Suñer (1987: 683-684) menciona casos de intercalación del sujeto entre el auxiliar y el participio en el castellano actual.

<sup>8</sup> Es interesante, sin embargo, que en el poema medieval titulado *Razón de amor* de autor anónimo, procedente del siglo XIII se documenta el auxiliar *haber* en la forma *eva*, reducida, equivalente a la forma actual *había*, sin reducción: *Vna duena lo y eva puesto (Razón de amor, v. 19)*. Esto es, la reducción fonológica del auxiliar también podía alcanzar otros tiempos verbales.

<sup>9</sup> La diferencia en el comportamiento del verbo *haver* y del verbo *ter* en el portugués puede atribuirse probablemente al hecho de que el primero comenzó a convertirse en auxiliar mucho antes.

## 2.2. Gramaticalización de infinitivo + habeo

Por lo que se refiere a las construcciones de infinitivo, el caso más típico y más conocido de gramaticalización es el de las formas constituidas por el infinitivo más el verbo *habere* flexionado en el presente de imperfecto, que originariamente alternaban con formas sinéticas clásicas. Las formas sintéticas del futuro latino eran problemáticas por diferentes razones<sup>10</sup>, así que ya en el latín clásico existían formas analíticas, es decir, compuestas que expresaban conceptos parecidos al de futuro. Según Meyer-Lübke (1974: 152-153) las perífrasis verbales que expresaban la idea del futuro eran las siguientes: *amare habeo*, *habeo amare*, *volo amare*, *habeo ad amare*, *debeo amare*, *venio ad amare*.

Tales construcciones analíticas originariamente aparecían con verbos como *dicere* con el significado de “tengo algo que decir”, como por ejemplo en la frase *Simon, habeo tibi aliquid dicere* (*Vulgata*, citado por Andres-Suárez [1994: 97]), o expresando intención como aparece en la frase *De res publica nihil habeo ad te dicere* (Cicerón, citado por Penny [2006: 237]). Por lo que se refiere al punto de vista semántico, en estos casos está claro que el verbo *habere*, que, fonológicamente, no sufre ninguna modificación o reducción, no se ha desemantizado, puesto que mantiene aún su significado de posesión. Desde el punto de vista sintáctico se puede observar que el verbo flexionado y el infinitivo no aparecen en un orden determinado, pueden ser separados por constituyentes intercalados entre ellos: en el primer caso el objeto indirecto *tibi* y el objeto directo *aliquid*, en el segundo el objeto indirecto preposicional *ad te* se sitúan entre los dos verbos de la construcción. Todo ello indica que los componentes verbales funcionan como hacen los verbos autónomos normalmente,

la construcciones latinas mencionadas no presentan rasgos de gramaticalización.

Eso no significa que no aparecieran señales de gramaticalización en el período de la existencia del latín. Penny (2006: 237) cita a San Agustín, que escribe *Tempestas illa tollere habet totam paleam de area*. En dicha frase el sujeto *tempestas illa* es inanimado, así que se puede excluir que la forma verbal *habet* tenga significado de posesión, a consecuencia de lo cual su función es completamente gramatical, no modal: hace referencia a un acontecimiento que se producirá en el futuro. Podemos observar, pues, la desemantización del verbo flexionado. No obstante, éste parece ser el único rasgo que indica modificación en comparación con el estado anterior, puesto que otros parámetros no hacen posible extraer conclusiones definitivas: en el aspecto fónico no se produce ninguna modificación en el significante, y en el sintáctico, aunque el orden de los dos verbos y de los demás constituyentes es similar al que se va a fijar posteriormente, no hay ninguna prueba clara de que se trate de un orden inmovilizado, como en el caso del futuro romance.

El primer ejemplo conocido del futuro romance, donde el auxiliar *habeo* desemantizado y el infinitivo aparecen en un orden determinado, unidos fonológicamente, procede del siglo VII d. C., de la *Crónica de Fredegarius*. El autor, con un juego de palabras opone la forma de futuro clásica *dabo* a la romance *darás*: *Et ille respondebat: “Non dabo”. Iustinianus dicebat: “Darás”*. (*Crón. Fredegarius*, 85, 27, citado por Andres-Suárez [1994: 98]). Se opone la forma de futuro clásico a la forma de futuro romance, en la que los dos verbos originarios aparecen adheridos uno al otro, además, con una forma fonológicamente reducida. Este tipo de futuro romance, procedente de una perífrasis, pero convertido en un conjunto verbal inmovilizado, se documenta pronto en la Península Ibérica también: formas como *fareyo* y *vivreyo* aparecen en varias jarchas mozárabes de los siglos XI, XII y XIII. En estas formas ya se puede observar un estado de gramaticalización muy avanzado: en ellas el verbo que antiguamente funcionaba como auxiliar o modal,

<sup>10</sup> Andres-Suárez (1994: 85-95) menciona entre las causas de la desaparición del futuro sintético latino la heterogeneidad de su flexión, su similitud con otras formas verbales, su contenido modal, los cambios fonéticos que causaban homofonía con otras formas y la tendencia popular a emplear perífrasis.

parece ser más bien un morfema del verbo que aparece en infinitivo. Es prácticamente idéntica la situación que se ve en las lenguas romances peninsulares actuales también. Al comparar la construcción latina tipo *cantare habes* con las formas romances –cast. *cantarás*, cat. *cantaràs*, port. *cantarás*– se puede comprobar que todos los parámetros antes mencionados señalan la realización de la gramaticalización. Desde el punto de vista semántico, en las formas tipo *cantarás* no se puede detectar restos del significado de posesión, propia de *h a b e s* en el latín. Por lo que se refiere al aspecto fonológico, el cuerpo fonológico de *h a b e s* se ha reducido considerablemente, de tal manera que se ha perdido su morfema léxico, que contenía el significado mencionado. Tal reducción fonológica y la desesemantización del auxiliar podían ser favorecidas por la fijación de un orden sintáctico determinado, invariable, en el que deben aparecer el infinitivo y la forma reducida de *h a b e s*: frente a las formas normales *cantarás* y *cantaràs*, las soluciones invertidas *\*(h)ás cantar* y *\*(h)às cantar* son inadmisibles en castellano, portugués y catalán, respectivamente. Asimismo, el verbo en infinitivo y el componente *-ás* son, prácticamente inseparables: cast. *\*cantar la canción (h)ás*, cat. *\*cantar la cançó (h)às*, port. *\*cantar a canção (h)ás*. Todos estos rasgos característicos indican que en esta situación actual, pues, *-ás*, es un elemento mucho más ligado, dependiente que su antecedente *h a b e s*, y se debe considerar morfema verbal y no auxiliar. El único caso que contradice la morfologización total del auxiliar antiguo se da en el portugués, lengua que permite que el pronombre clítico se intercale entre el infinitivo y el auxiliar gramaticalizado: ptg. *cantar-vo-la-emos* vs. cast. *os la cantaremos*, cat. *us la cantarem*. Como se sabe bien, el condicional ha evolucionado de forma similar al caso del futuro en todas las tres lenguas, con la diferencia de que el auxiliar en este caso se flexionaba en el pretérito imperfecto latino, así que se ha producido la evolución *h a b e b a m*•cast. *había*/cat. port. *havia*•cast. *-ía*/cat. port. *-ia*.

### 3. EL PROCESO DE GRAMATICALIZACIÓN: EL ESTADO MEDIEVAL

La comparación de la situación que muestran los ejemplos latinos con aquella que se observa en las lenguas romances actuales ha dejado claro que en estas últimas ambas construcciones se encuentran en un estado fuertemente gramaticalizado. No obstante, no todos los parámetros indican un estado de gramaticalización total en el caso de todas las lenguas estudiadas aquí. Podemos suponer, pues, que las diversas manifestaciones de la gramaticalización alcanzan dichos parámetros –el semántico, el fonológico y el sintáctico– gradualmente, avanzando poco a poco a lo largo de la evolución histórica de las lenguas. Ello significa que entre la fase sin gramaticalización que se observa en el latín y la fase con gramaticalización avanzada, detectable en el estado actual, pudo haber períodos en los cuales algunos parámetros indicarían gramaticalización y otros la falta de la misma. Podemos suponer, pues, que las diferentes señales en el período intermedio entre el latín y el estado actual de las lenguas que se estudian aquí, es decir, en la Edad Media, estado medieval, muestran siempre el mismo comportamiento de cada construcción. Después de haber comparado la situación en el latín y en las lenguas romances peninsulares de hoy vamos a examinar cuál fue el estado de las cosas en la Edad Media<sup>11</sup>. A lo largo del análisis nos basaremos en los datos extraídos de un corpus constituido por textos medievales escritos en castellano, catalán y portugués entre los siglos XIII y XV.

#### 3.1. Gramaticalización de las construcciones de participio

La evolución de las construcciones de participio que dan origen a las formas verbales compuestas con participio en textos medievales españoles ha sido analizada por varios investigadores, entre ellos Company (1983), Andres-

<sup>11</sup> Los datos exactos de los textos se encuentran en la bibliografía. Aquí nos limitamos a señalar que sólo se han incluido en el corpus textos escritos en prosa para evitar que en los ejemplos aparecieran construcciones surgidas por necesidades de versificación y rima.

Suárez (1994: 36-68), García Martín (2001) y Romani (2006). En estas obras se han tenido en cuenta los parámetros presentados arriba. Company (1983: 237-238) en su famoso artículo dedicado al análisis de las construcciones de participio medievales declara que desde el período medieval hasta la formación del español moderno “estas dos formas, auxiliar y participio, han sufrido un claro proceso de cohesión, indicado fundamentalmente por la gramaticalización del participio, con la consecuente pérdida de concordancia, el orden fijo de los formativos de la construcción: auxiliar+participio y la imposibilidad de interponer consituyente entre ambos elementos”. Para llegar a tal conclusión, Company examina entre otras cosas la posibilidad de concordar el participio de verbos transitivos con el objeto directo, la posibilidad de interponer constituyentes entre el auxiliar y el participio, el orden participio+auxiliar. Nosotros ampliamos el campo deñ análisis y observaremos cómo funcionan las construcciones según estos parámetros en las tres lenguas romances peninsulares medievales. Ilustraremos la situación medieval con ejemplos procedentes de textos antiguos escritos en castellano, catalán y portugués entre los siglos XIII y XV. Nótese que todos los textos seleccionados para el análisis pertenecen a algún género prosaico.

Por lo que se refiere a la concordancia del participio con el complemento directo, comparando la situación actual con la medieval observamos que mientras que la concordancia del participio con el complemento directo actualmente sólo es aceptable en el catalán cuando éste es un pronombre átono de tercera persona (*vid. supra*), en los textos medievales se registra en todas las lenguas en cuestión<sup>12</sup>, aunque sin

duda, era posible la no concordancia innovadora también. Los ejemplos medievales catalanes, españoles y portugueses que se aducen en (11), (12) y (13), respectivamente, ilustran que la concordancia del participio era absolutamente normal en ellos, aunque el valor de posesión no siempre puede detectarse. Así por ejemplo difícilmente podemos atribuir valor posesivo a la forma verbal *ha* en la construcción catalana *ha donada*, que figura en (11a) o a la portuguesa *avya dadas* en (13a). También en los ejemplos castellanos de (12a-12b), donde el auxiliar *haver* aparece en forma perfectiva *-ovo-*, en la construcción de participio parece prevalecer más bien la anterioridad y la perfectividad, no la idea de la posesión, a pesar de que el participio está concordado con el complemento directo. En contraste, en (12c), donde el valor posesivo está claro, se emplea el tiempo imperfecto y el verbo *tener*, el cual no carecía de la idea de posesión.

- (11) a. Esperança m'ha donada confiança (AveMaria, 124, 23-24)  
 b. E hàgrets fetes majors coses (AveMaria, 129, 13-14)  
 c. la qual havia perduda per los negocis de la abadia (AveMaria 120, 14-15)  
 d. e nos avem sercada la terra (RHon, 69)  
 e. la gran gracia que Deus avia feta (RHon, 74)
- (12) a. E luego que el fue en la tierra. & ouo acabada su Romeria en ih<e>r<usa>l<e>m (GCU, 6v)  
 b. E pues que el Rey. ouo asessegada la t<ier>ra. partiosse dende. (GCU, 3v)  
 c. En aquell tiempo q<ue> el Rey de ih<e>r<usa>l<e>m & ainart de Domas. tenien cercada a la cipdat de belinas. (GCU, fol. 2v)
- (13) a. E o conde tantas vozes avya dadas em aquelle dya que (CGE, fol. 125b)  
 b. muyta mercee me as feita que (CGE, fol. 125a)

<sup>12</sup> La concordancia, que continuaba la tradición sintáctica latina, y la no concordancia innovadora en realidad coexistían en el estado medieval, así como menciona Moll (1991) al detallar la situación en el catalán medieval: “El participi de pretèrit que forma part d’un temps compost, en el català medieval concordava normalment amb el complement directe, i tal ús es manté encara avui dia en la parla menys influïda pel castellà [...]. En el català s’ha generalitzat l’ús de la forma de masculí singular per al participi dels temps compostos,

és a dir, la falta de concordança d’aquest amb el complement directe [...]. La concordança de forma única, és a dir, la falta de concordança, es troba ja en català antic, si bé en una proporció molt baixa si es compara amb els casos de concordança total de gènere i nombre”.

Nótese que la frase catalana de (11d) –*nos avem cercada la terra*– y la castellana de (12c) –*tenien cercada a la cipdat de belinas*– son paralelas semánticamente: en el primer caso *avem* puede tener valor posesivo, como ocurre con *tenien* en (12c). Esta diferencia en la selección del verbo auxiliar puede indicar que el grado de gramaticalización en el cual se encuentra la construcción en una y otra lengua no es idéntico. Así, podemos observar que el verbo *haver* en catalán puede desempeñar la función de auxiliar desemantizado, con función puramente gramatical, pero también puede aparecer con el valor de posesión mantenido, heredado del latín. El hecho de que en la perífrasis *tenien cercada* el castellano prefiriese el verbo *tener*, puede atribuirse a que el empleo del verbo medieval *haver* ya se estaba limitando a los casos de auxiliar desemantizado en las construcciones perfectivas gramaticalizadas. Sea como fuere, la concordancia con el participio señala que el participio medieval aún no estaba gramaticalizado en el mismo grado que en las variedades actuales de las tres lenguas.

En cuanto al orden de los verbos que componen las construcciones en cuestión se debe repetir la observación ya mencionada de que hay una diferencia importante entre el latín y las lenguas romances actuales. El primero, por lo general, antepone el participio perfecto al auxiliar, pero sólo porque el verbo flexionado tendía a colocarse en posición final. En éstas el orden de los dos verbos es fijo, y el auxiliar siempre precede al participio auxiliado –Aux+V–, como hemos visto. Tal fijación del orden de los componentes la hemos interpretado como un indicio de la gramaticalización en la sintaxis. Por lo que se refiere a las variedades medievales de las lenguas en cuestión, en los textos medievales podemos observar que, además del orden actualmente correcto, también era posible que el participio se colocase a la izquierda del auxiliar –V+Aux–, según lo testimonian los ejemplos que se aducen en (14-16)<sup>13</sup>.

<sup>13</sup> Nótese que que tal alternancia era independiente del auxiliar, el cual podía ser también *ser*; cf. [14-e-h])

- (14) a. Aquell cavaller havia llevat son elme de sa testa (AveMaría, 126, 29-30)  
 b. Vespasia lempador avia manade se cort ab tots los baros de son imperi (VesC, 10)  
 c. per lo sagrament que fet avets (RHon, 58)  
 d. Jacob lo savi juheu trames a l seu misatge (VesC, 15)  
 e. e les vestadures foren acabades (RHon, 57)  
 f. Vençut és mon poder (AveM, 113, 16-17)  
 g. un temple lo pus bel que hanc bastit fos (VesC, 10)
- (15) a. esp. med. & auiel fecho Dean el patriarca Raol (GCU, 8r)  
 b. esp. med. Los seis dias passados los han (Cid, 306, citado por Andres-Suárez, op. cit., 59)  
 c. esp. med. Lo que en muchos años rrecabdado non as (*Libro de buen amor*, 579c, citado por Company, op. cit., 251)
- (16) a. Departido avemos em que maneira reynou este rey dom Ramiro (CGE, fol. 114a)  
 b. Assi como dicto he que (CastPer, fol. 9v)

Dado que las construcciones gramaticalizadas suelen rechazar este tipo de alternancia en el orden, la anteposición del auxiliar medieval arriba ilustrada es considerada otro de los rasgos característicos de la sintaxis medieval que justifica que las construcciones medievales se consideren menos gramaticalizadas que las actuales.

La inseparabilidad de los componentes de la construcción gramaticalizada también se manifiesta en el hecho de que entre estos elementos no pueden intercalarse otros, ajenos a ellos. Desde este punto de vista podemos observar que mientras que actualmente en las construcciones gramaticalizadas de participio éste y el auxiliar *haber/haver* son inseparables, en los textos medievales se nota que entre los dos verbos se podían intercalar otros constituyentes, principalmente elementos adverbiales –como en (17a-b) o (19d)–, o bien el sintagma nominal de función de sujeto –como en (17c)–. La intercalación de los pronombres clíticos, representantes del

complemento directo o indirecto –normal en el portugués actual– es regular en todas las lenguas en cuestión en la Edad Media, aunque en los textos analizados no es frecuente, debido a que se trata de una estructura rara<sup>14</sup>. En los textos portugueses se documenta con cierta frecuencia incluso la intercalación de complementos regidos por el verbo, como el complemento directo en los ejemplos (19a-c).

- (17) a. cor del blat havia tan poc atrobat en les granges que (AveMaria, 114, 30-31)  
 b. e cant ach longament preycat (VesC, 20)  
 c. avets vosaltres fet so que les letres dien (RHon, 75)  
 d. E anne sercades diverses terres (RHon, 56)  
 e. E havetsho mal fet (VesC, 16)

(18) havial fecho Dean el patriarca Raol (GCU, 8v)

- (19) a. depois que ouve os seus todos ajuntados, (CGE, fol. 118b)  
 b. disserõ que lhes semelhavea que avyam Deus yrado (CGE, fol. 119c)  
 c. E diziã que tiinhã grande torto recebudo dos Castellãos (CGE, fol. 121c)  
 d. E o conde e os seus de grande manh[ãã] avyam ja ouvydo missa. (CGE, fol. 125b)

Nótese que la intercalación del sujeto, como se ha señalado más arriba, es arcaizante en el español actual, y sólo las formas pronominales pueden participar en este fenómeno. Parece que cuando se produce la intercalación (así como la

anteposición) el participio está por lo general concordado, como se ve, por ejemplo en el ejemplo portugués de (19a), al que podemos añadir posiblemente (19b-c), donde, sin embargo, no está claro si se produce la concordancia. Desde este punto de vista es importante el ejemplo presentado en (19d), donde está claro que el participio –*ouvydo*– aparece en cierta manera gramaticalizado, porque no está concordado en género femenino con el complemento directo –*missa*–.

### 3.2. La gramaticalización de infinitivo + *habeo*

Hemos visto que la construcción infinitivo+*habeo/habebam* es una construcción altamente gramaticalizada en las lenguas romances actuales: el verbo originariamente auxiliar ha perdido su significado completamente, además de su independencia fonológica (se añade directamente al infinitivo), y su posición es fija: sigue inmediatamente al infinitivo y es inseparable de éste (excepto en el portugués, que puede intercalar el pronombre clítico entre ellos).

El alto grado de gramaticalización ya en la época medieval es indicada por la fusión fonológica del infinitivo y las formas procedentes de *haber*. Las formas de futuro y condicional tienen ya en la Edad Media un acento fonológico, y debido a eso se producen diferentes cambios que afectan la raíz sólo en el caso de estas construcciones. Así, en el castellano medieval, por ejemplo, existieron las formas tipo *morrá*, *ferrá*, *recibrá*, *bevrá*, *bivrá*, *pidrá*, *creçrá*, etc, al lado de las formas reducidas tipo *hará*, *dirá*, *podrá*, *sabrá*, hoy día existentes también<sup>15</sup>.

A pesar de estos hechos, que, como hemos dicho, en la fonología indican un alto grado de gramaticalización, el comportamiento sintáctico de las construcciones medievales de las tres lenguas en cuestión presentan ciertos rasgos que señalan una mayor libertad posicional, lo cual supone un menor grado de gramaticalización. Así es el caso de las construcciones que contie-

<sup>14</sup> Lo que determina la posición del clítico en las lenguas medievales parece ser la ley de Wackernagel, según la cual los clíticos tenían que seguir inmediatamente el primer elemento de la frase. Así las frases *en anne sercades diverses terres*, *havetsho mal fet*, *havial fecho Dean el patriarca Raol* el auxiliar debe ser considerado el primer elemento de la frase, y eso es lo que provoca que el clítico se coloque inmediatamente después de él. Véanse más detalladamente Berta (2001) y (2003). No obstante, generalmente la frase suele ser iniciada por otro constituyente, el sujeto o algún complemento, por lo cual el clítico en estos casos suele posponerse a éste, anteponiéndose al auxiliar.

<sup>15</sup> Sobre las circunstancias fonológicas de la síncope véase más detalladamente Penny (2006: 241-242).

nen un pronombre clítico. Actualmente el clítico precede al conjunto verbal entendido como una forma sintética en castellano y catalán (*lo cantarà, el cantarà*), y sólo en e portugués es posible que el clítico separe el infinitivo del “sufijo” (*cantá-lo-á*). En las lenguas medievales tal colocación del clítico era posible en todas las lenguas: era habitual la intercalación del clítico entre el infinitivo y el auxiliar/sufijo, como se puede ver en (25). Desde este punto de vista es interesante el comportamiento de las construcciones de futuro y condicional que contienen clíticos con otras construcciones de infinitivo, cuyo auxiliar es un verbo menos gramaticalizado. Se puede ver que el clítico medieval se pospone al primer elemento (acentuado) de la frase según la ley de Wackernagel (1892). En las construcciones de infinitivo, pues, cuando éste se le antepone al auxiliar, el clítico debe posponerse a la forma en infinitivo. Como eso ocurre también en las construcciones de futuro y condicional, podemos pensar que en estas construcciones el verbo *haber* no es sólo un morfema verbal (no está morfologizado completamente), sino un auxiliar como los demás (*querer, voler* etc., (cf. [25-26]). No obstante, cuando el verbo auxiliar es precedido por otro constituyente, no el infinitivo, la posición del clítico difiere en las construcciones de infinitivo normales y las construcciones de futuro y condicional. En el primer caso el clítico se coloca inmediatamente después del primer constituyente –sujeto, complemento, adverbio– y el infinitivo en este caso sigue al auxiliar como en (27). En las construcciones de futuro y condicional el clítico también se coloca después del primer elemento, pero el infinitivo no se colocará después del auxiliar (AuxInf), sino que se mantiene el orden InfAux, como se ve en (28):

- (25) a. io **rahonar** vos he ab ell (VesC, 16)  
 b. **Vencer** los has (CroVei, 14)  
 c. **Tener** lo hya yo por bien (CroVei, 12)  
 d. **Contar**vos hey huum milagre (VesP, 7)  
 e. **Sacar**-vos-iam os corações (Graal, 48)
- (26) a. a **sostenir** me convé aspra vida (AveMaria, 112, 9)  
 b. Ca **departir** vos quiero yo lo que (CroVei, 15)  
 c. **Leixar**-nos queredes a atal festa (Graal, 20)
- (27) a. **mon pare lo rey** ma vol pendra per muler per mals conseles (RHon, 58)  
 b. De tam longe **como** o pôde entender (Graal, 34)  
 c. **Aqui** me mandara enterrar (CroVei, 15)
- (28) a. amigos, novas vos direi (Graal, 26)  
 b. eu vos farei cavaleiro (Graal, 21)  
 c. \*Novas vos ei dizer  
 d. \*eu vos ei fazer cavaleiro

Podemos observar, pues, que las construcciones de futuro y condicional medievales por lo general se presentaban bastante gramaticalizados: los infinitivos auxiliados por las formas de haber correspondientes al futuro y al condicional podían reducir su forma fonológica, y el orden de los dos “verbos” era invariable, fijo (Inf-Aux), como actualmente. No obstante, los clíticos podían separar el infinitivo de *haber*, lo cual era seguramente un residuo heredado de la época cuando los dos verbos no estaban todavía tan gramaticalizados.

#### 4. CONCLUSIONES

La revisión de los ejemplos aducidos nos ayuda a extraer las conclusiones siguientes. Si se compara el caso de las construcciones de participio con *haber/haver/ter* con el del futuro y condicional con *haber/haver* podemos observar que las construcciones de futuro parecen ser más gramaticalizadas y que el grado de gramaticalización no es igual en las tres lenguas observadas.

En el caso de ambas estructuras se ha producido la dessemantización del auxiliar. El orden es igualmente fijo en el caso de ambas estructuras: AuxPart e InfAux, respectivamente. Pero el orden actual se fijó antes en el caso de las construcciones de futuro y condicional, según el testimonio de los ejemplos medievales: en nuestros ejemplos se documenta la anteposición del participio al auxiliar, mientras que el orden InfAux constituye la única posibilidad sintáctica en las cons-

trucciones de futuro romance, por lo menos en los textos examinados. También se puede explicar con el desarrollo menos avanzado de la evolución el hecho de que en las construcciones de participio –aunque sólo como arcaísmo– las dos formas pueden ser separadas eventualmente por otros elementos, lo cual –a excepción de los pronombres clíticos del portugués– es imposible en las construcciones de futuro y condicional. Por otra parte, la comparación de las lenguas entre sí también indica que el proceso de gramaticalización no ha avanzado en la misma medida: algunas veces podemos observar que una u otra lengua ha conservado restos de la sintaxis medieval. El catalán ha conservado parcialmente la posibilidad antiguamente general de concordar el participio con el complemento directo, concordancia que en el portugués y en el castellano no es posible. El portugués permite que el pronombre clítico separe el auxiliar del participio en casos determinados, así como ocurría antiguamente en todas las lenguas en cuestión. Igualmente, aunque las construcciones de infinitivo de futuro y condicional desde muy antiguo parecen funcionar como un complejo fusionado formado por componentes inseparables ordenados en un orden determinado (InfAux) el clítico puede separar el infinitivo del auxiliar sufijado en el portugués, y ésta era la norma en las variedades medievales de todas las lenguas.

En resumen se puede afirmar que para poder analizar la gramaticalización es conveniente tener en cuenta todos los parámetros utilizados en este estudio, porque con su ayuda se pueden diferenciar diversos grados de gramaticalización. En este sentido la gramaticalización se debe entender como un conjunto de procesos que pueden –aunque no necesariamente deben– manifestarse paralelamente en los diferentes parámetros.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Andres-Suárez, Irene. (1994): *El verbo español. Sistemas medievales y sistema clásico*. Madrid, Gredos.
- Badia i Margarit, Antoni M. (1994<sup>a</sup>): *Gramàtica històrica catalana*. València, Tres i Quatre.
- Badia i Margarit, Antoni M. (1995): *Gramàtica de la llengua catalana. Descriptiva, normativa, diatòpica, diastràtica*. Barcelona, Edicions Proa.
- Bassols de Climent, Mariano (1956): *Sintaxis latina*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Berta, Tibor (2003a): *Clíticos e infinitivo. Contribución a la historia de la promoción de clíticos en español y portugués*. Szeged, Hispânia.
- Berta, Tibor (2003b): "Sintaxis medieval iberorrománica: la estructura de construcciones con verbo regente e infinitivo en textos españoles y portugueses medievales". *Verbum, Analecta Neolatina*, V/1, págs. 127-138.
- Berta, Tibor (2004): "Observaciones al análisis de la evolución de las construcciones de participio e infinitivo en español y portugués", *Acta Hispanica*, IX, págs. 71-80.
- Berta, Tibor (2006): *Sintaxis histórica iberorrománica. Complejos verbales medievales*. Número temático de *Acta Hispanica*, XI.
- Company Company, Concepción (1983): "Sintaxis y valores de los tiempos compuestos en el español medieval", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXXII/2, 235-256.
- Ernout, Alfred y François Thomas (1951/1953): *Syntaxe latine*, Paris, Klincksieck.
- Huber, J. (1933): *Altportugiesisches Elementarbuch*, Heidelberg, Carls Winters Universitätsbuchhandlung.
- García Martín, José María (2001): *La formación de los tiempos compuestos del verbo en español medieval y clásico. Aspectos fonológicos, morfológicos y sintácticos*. Valencia, Universitat de València.
- Menéndez Pidal, Ramón (1989<sup>10</sup>): *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Moll, F. B. de (1991): *Gramàtica històrica catalana*. València, Servei de Publicacions de la Universitat de València.

Neto, S. da Silva (1992<sup>6</sup>): *História da língua portuguesa*, Rio de Janeiro/Lisboa, Presença/Dinalivro.

Penny, Ralph (2006<sup>2</sup>): *Gramática histórica del español*, Barcelona, Ariel.

Romani, Patrizia (2006): "Tiempos de formación romance I. Los tiempos compuestos" en Concepción Company Company (dir.): *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica, 243-346.

Suñer, Margarita (1987): "Haber + Past Participle", *Linguistic Inquiry* XVIII/4, 683-690.

Tecavčič, Pavao (1972): *Grammatica storica dell'italiano, 2: Morfosintassi*. Bolonia, Il Mulino.

Wackernagel, J. (1892), "Über ein Gesetz der indogermanischen Wortstellung", en *Indogermanische Forschungen* 1, 333-436.

### Textos analizados

Admyte, 1995=Archivo Digital de Manuscritos y Textos Españoles, Madrid, Micronet S. A., 1995.

AveMaria=Ramon Llull: *Llibre d'Ave Maria*, en Ramon Llull, *Llibre d'amic e amat. Llibre d'Ave Maria*. Edició de Marçal Olivari, Barcelona, Ed. Barcino, 1927, 109-152.

CastPer=Castelo Perigoso, João António Santana (ed.) (1997), *Duas Leituras do Tratado Ascético-Místico Castelo Perigoso*, Dissertação de Doutoamento, São Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, USP. Edição Revista por Irene Nunes.

CGE=Crónica Geral de Espanha de 1344, Edição crítica do texto português. Edição de L. F. Lindley Cintra, Lisboa, INCM, 1959.

CroVei=Crónica de veinte reyes, Admyte, 1995, disco 0.  
GCU=Gran Conquista de Ultramar, Admyte, 1995, disco 0.

Graal=A Demanda do Santo Graal, edição de Irene Freire Nunes, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1995.

RHon=Historia del rey de Hungría, en Bofarull i Mascaró, P. de (ed.) (1857): Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón. Tomo XIII, Documentos literarios en antigua lengua catalana. Barcelona, Imprenta del Archivo. Reimprimido en 1973 por Imp. Vda. Fidel Bot., 53-80

VesC=Sitio y destrucción de Jerusalén por el Emperador Vespasiano, en Bofarull i Mascaró, P. de (ed.) (1857): Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón. Tomo XIII, Documentos literarios en antigua lengua catalana. Barcelona, Imprenta del Archivo. Reimprimido en 1973 por Imp. Vda. Fidel Bot., 9-52.

VesP=História do mui nobre Vespasiano Imperador de Roma. Biblioteca Nacional de Lisboa, 1981, edición facsímil del original de 1496.

TIBOR BERTA

Universidad de Szeged (Hungria)